

TOUT DEMARRE PAR DES CHANSONS

M^a Angeles Gil-Cepeda
Escuela de Profesorado
Toledo

I. ¿Por qué este título?

En Francia hay un dicho célebre: "Et tout finit par des chansons". Después de un período crítico lleno de problemas económicos y políticos, el pueblo llano se desentendía de estos problemas y lleno de escepticismo utilizaba la canción como válvula de escape.

Modificando levemente la frase, nosotros podemos decir que los alumnos, libre de las preocupaciones de los mayores y deseosos de aprender de forma lúdica y fuera del academicismo de la gramática y de la aburrida normativa, están abiertos a empezar a aprender ... cantando.

En un mundo dominado por la cultura anglosajona y especialmente por su música, nuestros adolescentes y jóvenes con sus cascos (para aislarse de los mayores, quizá) tienen un idioma universal: la música. Y en muchos casos la melodía de una canción que han oído sin aprender el texto, les anima y motiva para aprender el idioma en que está escrita.

Además la definición de Gougenheim: "Una lengua es un conjunto de sonidos emitidos por la boca y percibidos por el oído" puede aplicarse a la canción. Esta definición que ha marcado una importante toma de conciencia en la enseñanza de las lenguas vivas viene a colocar en primer plano el aspecto audio-oral de la canción.

Ahora se habla mucho del aprendizaje precoz de las lenguas extranjeras. En las clases de Didáctica de la Lengua Francesa, en la Escuela Universitaria de Toledo, hemos utilizado como "conejillos de Indias" a los alumnos de preescolar en varias ocasiones y lo que más les gustaba, lo que recordaban incluso de un año para otro, eran las canciones. Todos nos acordamos de las que aprendimos cuando éramos niños: la música, nuestra receptibilidad a todo lo nuevo nos hacía "absorber" el texto y la melodía para el resto de nuestra vida. Un ejemplo claro: los adultos que han sido monaguillos en su infancia, cuando las misas se oficiaban en latín, son capaces de repetir sin esfuerzo las partes cantadas de la Misa gracias a la melodía y a la solemnidad del momento.

Por otra parte, la pronunciación de un idioma, apoyada en la melodía es mejor cuando cantamos que cuando hablamos. El esfuerzo por imitar al intérprete de una canción y la mayor lentitud con que nos llega su mensaje (¡exceptuando los ritmos modernos!) mejora nuestra capacidad auditiva y de producción oral.

II. Muchos profesores, sin embargo, piensan que la canción no debe formar parte de la clase y ponen reparos a su utilización como instrumento pedagógico.

Según ellos:

- 1º.- Es una distracción innecesaria y rompe con la continuidad de la clase.
- 2º.- La audición de las palabras y su comprensión son difíciles para un alumno extranjero.
- 3º.- Es algo sujeto a los vaivenes de la moda y "envejece" mal.
- 4º.- Altera la fonología del francés y a veces se aparta demasiado de la pronunciación propuesta habitualmente a los alumnos.

Respecto a la primera objeción: **considerar la canción como una pérdida de tiempo**, podríamos argumentar que la dicotomía trabajo/distracción no afecta específicamente a la canción, sino a una concepción de la pedagogía ya totalmente superada. La mayoría de los libros de texto incluyen canciones con su cassette correspondiente alterando, deliberadamente, la seriedad de una clase. Uno de los más modernos: "**Diabolo Menthe**" contiene canciones totalmente nuevas y del gusto de los adolescentes a partir de los 11 años.

Además, como afirmaron Molière y Racine, aún respetando, especialmente el segundo, las reglas de las tres unidades (**acción, lugar y tiempo**) la regla más importante era la de agradar: "**L'important c'est de plaire**". Esto también es algo fundamental en la enseñanza. Los profesores saben cuándo conviene dejar de hacer ejercicios aburridos o estructuras machaconas y realizar algo más gratificante y creativo con sus alumnos.

Podríamos también aducir dos tipos de argumentos:

A) Lingüísticos y culturales:

- a) La canción es lengua y puede llegar a ser una buena introducción al conocimiento de los diferentes tipos de lengua: culta, estándar o simplemente argótica.
- b) Ayuda a la adquisición del vocabulario.
- c) Mejora la capacidad de recepción.

B) Lengua y cultura son dos conceptos difícilmente separables.

Es imposible hablar de civilización sin abordar problemas de lengua y a la inversa. Además, los pueblos cantan y escuchan canciones que, de una forma u otra hablan de ellos, de sus problemas de su historia, de su situación. Aprender una lengua es también aprender un poco de la civilización que ha originado esta lengua y en la que está inmersa. La canción es lengua, es cultura, es algo agradable y como consecuencia puede constituir un buen medio pedagógico.

La segunda objeción es cierta aunque no insalvable: **hay que tener un buen nivel de lengua para poder comprender el texto de una canción.** Esto es verdad si el alumno se encuentra solo ante el texto, si se le pide copiar el texto exclusivamente, en vez de pedirle que escuche por el placer de oír, y sin un trabajo previo de preparación del tema de la canción. Además, la dificultad de comprensión no afecta solamente a las lenguas extranjeras, sino que podemos tener el mismo problema con nuestra propia lengua cuando la oímos en canciones.

La tercera objeción: **"algo que pasa de moda, que envejece rápidamente..."** es fácil de rebatir. "Moda " y "cultura" son conceptos difíciles de precisar . Las modas pasan pero constituyen también, a veces, la cultura del mañana. Se considera, en general, que la canción moderna comienza en Francia a partir de Charles Trenet. Sus canciones llenas de poesía ("**Douce France**", "**La mer**", "**Longtemps, longtemps après que les poètes out disparu**") siguen siendo tarareadas por franceses y no franceses y algunas de ellas, son a los ojos de todos, el símbolo de París. Las canciones de Trenet son clásicas, han resistido el paso del tiempo y son espejo de cultura y civilización. En una palabra: no están pasadas de moda. Una prueba de ello, nos la ofreció hace unos meses TV2 con la emisión de un programa sobre Charles Trenet titulado "**la alegría de vivir**".

Igual ocurre con las canciones de Edith Piaf, ("La vie en Rose", "Milord", "Non, je ne regrette rien") interpretadas con fuerza y emoción y que vuelven a ser lanzadas este año por todo el mundo en disco compacto.

Y más adentrados en los 60, ¿qué diremos de Aznavour ("**La Bohème**", "**Que c'est triste Venise**", "**La Mamma**"), de Gilbert Bécaud ("**Et maintenant**", "**Nathalie**"), Juliette Greco, Yves Montand ("**Les feuilles mortes**"), Jacques Brel ("**Ne me quitte pas**"), Marie Laforêt, Moustaki o Brassens?. Siguen vivos y cantando sus éxitos de siempre al igual que el resto de los cantantes de los años 60 en Inglaterra (Bob Dylan, los Beatles, los Rolling Stones), Italia o España. Otros menos conocidos como Leo Ferré, Sylvie Vartan, Françoise Hardy, Barbara o Mireille Mathieu, tienen también fieles seguidores de sus canciones, que se escuchan aún en la radio con bastante frecuencia.

Y ¿por qué son clásicos estos cantantes?. Creo sencillamente que en los 60 la canción era el reflejo de la poesía; no era un género menor ni un simple "divertimento". Era algo más, hacía llegar la cultura al pueblo, constituía un vehículo de las emociones de los poetas. Georges Brassens

deseaba ser enterrado en Sète, igual que Paul Valery, en el cementerio marino "**ce toit tranquille où marchent des colombes**", y los dos, el cantante poeta y el poeta músico descansan juntos "entre los pinos, entre las sombras". Los dos son inmortales en la memoria de la gente. La fusión canción-poesía era completa.

En cuanto a la cuarta objeción: ("**la canción altera la fonología del francés**") es verdadera en esta lengua y en todas. La "e" muda, problema de la ortografía francesa, aparece pronunciada en ciertas canciones. Por ejemplo, en la célebre canción "**Au clair de la lune**" la melodía ha cambiado la lengua "**lune**" y "**plume**" en francés sólo tienen una sílaba cada una. Pero en la melodía estas palabras están en el pentagrama en dos notas y se transforman, como consecuencia, en dos sílabas. Fonéticamente [lyn] y [plym] se convierten en [lyno] y [plymo]. Igual ocurre con el himno nacional "**La Marsellesa**", "**Frère Jacques**", "**Ne me quite pas**", de Jacques Brel... etc.

Los fonetistas están divididos en esta cuestión; unos afirman que la canción puede ser un buen método auxiliar de la fonética correctiva y otros, por el contrario opinan que puede ser perjudicial, a no ser que los alumnos posean ya un alto grado de competencia fonológica. Personalmente creo que es fácil hacer comprender a un alumno, aunque posea pocos conocimientos, que no es igual, ni en francés ni en ningún idioma, hablar que cantar y que Gilbert Bécaud necesitaba pronunciar la "e" muda en "**Et maintenant**" (mEtna) aunque hablando no se haga nunca.

Además los lexicólogos y los gramáticos (y así se observa en casi todos los libros de texto) tienen estos problemas en cuenta y proponen ciertas canciones diferentes según los niveles a que se dirijan.

III. ¿Qué canción escogemos para nuestros alumnos?.

¿Qué podemos hacer con esas canciones que a nosotros (hablo de mi generación) nos entusiasmaron, cuyo texto era un poema y que, a veces, eran el "leitmotiv" de una película?. ¿Han envejecido y sólo permanecen en nuestros recuerdos?. ¿Debemos intentar rescatarlas del olvido?.

Recuerdo mi fracaso, hace ya algunos años, intentando hacer escuchar a alumnos de 3º de BUP la canción "**Aranjuez mon amour**" interpretada por Richard Anthony y basada en el famoso Concierto de Aranjuez, de Joaquín Rodrigo. Mis alumnos se aburrían (especialmente los chicos) y no tenían ningún interés en oírla. Igual me ocurrió con la canción de Brassens "**Au bois de mon coeur**" que René Clair introdujo en su película "La porte des Lilas" y, lo que más me sorprendió, con la canción de Jacques Brel "**Ne me quite pas**" que sólo parecía gustar a las alumnas. ¿Falló la canción o mi forma de presentarla?. Al intentar sacar todo el partido posible a una canción podemos estropear involuntariamente lo más importante de todo: el simple placer de escucharla.

Ante todo es necesario que ellos tengan la **posibilidad de escoger**. Debemos siempre tantear sus aficiones, preguntar si tienen interés por una canción determinada, hacerles escuchar fragmentos

de canciones o pedirles que consigan la "cassette" que ellos quieren escuchar. Y esto no solamente con la canción sino también con los temas que presumiblemente pueden afectarles directamente: la adolescencia, la escuela, la ecología, la guerra ...

Una vez que dispongamos de estos elementos el problema se complica ¿qué hacer con cierto tipo de canciones que son del agrado de los alumnos y que no nos gustan a los profesores?. ¿Cómo conciliar la "marcha" de una canción (como "**Voyage, voyage**" por ejemplo) con el interés pedagógico, lingüístico o de civilización?. Normalmente ocurre que, a mayor ritmo hay menos posibilidades didácticas y es el profesor quien tiene que pactar y "regatear" con los alumnos hasta encontrar la solución que satisfaga a ambas partes.

Si nos interesan las palabras, el texto de la canción o su contenido siempre podemos encontrar algo que les guste a ellos y nos convenza a nosotros. Siempre hay buenas canciones que aunan los dos intereses y es fácil encontrarlo con canciones actuales de Nino Ferrer, Maxime le Forestier y otros muchos. A veces serán los propios alumnos los que, al imponer sus preferencias, nos harán salir de los caminos trillados del comentario y nos obligarán a crear otros centros de interés además del propiamente lingüístico. Hablar de la angustia existencial de Jacques Brel, de la influencia de Apollinaire en las canciones de Leo Ferré o del humanitarismo y ternura en las de Brassens no tiene sentido para ellos aunque sea nuestro primer impulso.

Eso ocurrió con la canción "**Gastón**" de Nino Ferrer, en un Instituto de Granollers (según lo cuenta Matilde Martínez, en las "XIas. jornadas pedagógicas sobre la enseñanza del francés en España", en la Universidad Autónoma de Barcelona). Los alumnos de 1º de BUP se fijaron en la música de una canción grabada a continuación de otra que la profesora se empeñaba en enseñar y le pidieron que les dejara escucharla entera. Una vez que accedió a sus deseos quisieron trabajar con ella. La sorpresa de la profesora fue grande cuando vio las posibilidades de esa canción a pesar de sus frases banales (¿quizás por eso?) y elementos repetitivos. Gracias al ritmo y sencillez de vocabulario fue posible hacer un trabajo fructífero, no sólo fonético y lingüístico sino también de dinámica de grupo.

IV.- Utilización de la canción.

Los adolescentes están acostumbrados a oír canciones con melodías acompasadas, cadenciosas y aunque sean ellos los que elijan finalmente lo que quieren oír, deberíamos tener en cuenta ciertas pautas indispensables con el fin de que la canción pueda servirnos para el aprendizaje de la lengua y la civilización.

1º.- La canción debe ser corta, nunca debe sobrepasar tres minutos de audición para poder mantener la atención.

2º.- Es preferible que tenga un estribillo para facilitar no sólo la memorización de la melodía y del tema sino también la fijación de las estructuras gramaticales que aparecen a intervalos

regulares.

3º.- El intérprete de la canción debe tener una voz agradable y un dicción clara.

4º.- La música, aunque con ritmo acusado, no debe ser demasiado fuerte para no tapar la voz del intérprete y que las palabras resulten inteligibles.

5º.- Aunque en francés el pronombre de conjugación es obligatorio en todos los tiempos conjugados (menos los del modo imperativo) cuando el sujeto no figura expresamente junto al verbo, en la canción (especialmente en la popular) es relativamente frecuente la omisión de este pronombre de conjugación por lo que se deberá hacerlo notar e incluso indicar a los alumnos que lo escriban correctamente.

6º.- En muchas ocasiones figuran palabras regionales que servirán para adquirir nociones de civilización, pero sólo se deben escoger las más representativas.

7º.- Es frecuente la elisión en circunstancias en que la gramática y el buen uso no lo permitirían (por ejemplo, la palabra "petit" siempre está escrita "p'tit") lo que nos ofrece una buena ocasión para explicar su correcta utilización.

8º.- Cuando la canción va dirigida a los más pequeños se debe recurrir a la expresión corporal (jugar al corro, señalar las partes del cuerpo con canciones como "**Sur le pont d'Avignon**" o "**Alouette**"...

Una vez escogida la canción y teniendo en cuenta estas consideraciones, los caminos de explotación pedagógica son muy diversos. La forma más tradicional sería la de un comentario de texto. Presentaríamos primeramente **al autor** (que puede ser el cantante, los cantautores abundan en el tipo de canciones que los alumnos aprecian) a partir de artículos de prensa, fotos, trozos de sus canciones más conocidas, etc.

En segundo lugar y después de una preparación previa, pasaríamos a **escuchar la canción**. A continuación intentaríamos comprobar qué es lo que han captado y explicaríamos las palabras o giros que ofrezcan alguna dificultad. Por ejemplo, si con los más pequeños queremos escuchar "**Frère Jacques**" tendremos que explicarles antes la palabra "matines" y las onomatopeyas que representan el ruido de las campanas. Para los mayores las explicaciones serían sobre el léxico, el argot, los anglicismos o la famosa "liaison" de "**La Marseillaise**": "**Sang(k)impur**".

La canción debe escucharse varias veces para que los alumnos se "impregnen" de ella, la capten y podamos verificar lo que han retenido. Para ello se pueden escribir fragmentos en el encerado con espacios en blanco que los alumnos deben completar. Después es indispensable darles el texto entero que el profesor debe tener preparado de antemano. Afortunadamente ya hay "cassettes" que incluyen los textos de las canciones; ya que resulta trabajoso oír la canción varias veces para poder escribir todo el texto.

De todas formas las colecciones para niños presentan la letra y la música de las canciones casi siempre.

En cuanto a los llamados "clásicos" como Anne Sylvestre, Guy Béart, Jacques Brel, Georges Brassens, Charles Aznavour y Ferdinand Leclerc, existen libros en la colección "**Poètes d'aujourd'hui**" (Seguers) que contienen la letra de las canciones más conocidas de estos autores.

La siguiente etapa plantea problemas a ciertos profesores. Después de oír la canción y tener el texto delante el paso siguiente es, naturalmente, cantarla. Algunos piensan que su trabajo consiste en enseñar lengua y no en cantar. Otros, tratan de implicar en este intento al profesor de música o creen que se armará un gran revuelo en el centro si se ponen todos a cantar. Pero, de cualquier forma, la estrecha relación entre la palabra y la lengua, que es característica de la canción, no podrá lograrse más que en la emisión; al cantar los alumnos captarán el vínculo entre el ritmo, la melodía y el texto. Y el profesor debe cantar con ellos sin miedo a hacer el ridículo. En cuanto a los alumnos si la canción está bien seleccionada y si el tema y la música les gusta, es seguro que la cantarán ya sea en el patio, en clase, en su casa o en el autobús.

La fase final sería el comentario propiamente dicho, si la canción se presta a ello. Con las canciones clásicas, de los años 60 ó 70 se puede establecer un debate a partir del tema central. Por ejemplo, sobre la soledad en "**Et maintenant**" de Gilbert Bécaud, los viajes en "**Dimanche à Orly**", del mismo autor, el racismo en "**Le méthèque**" de G. Moustaki, el servicio militar o la guerra en "**Le déserteur**", de Boris Vian, etc.

Con las canciones modernas que no se presten a este tipo de comentario, podrían traducirse al español las palabras de argot que contienen y hacer inventar diálogos con las palabras que acaban de aprender. Incluso pueden inventarse canciones sobre los números, los días de la semana o las asignaturas que cursan, con la melodía que acaban de oír. Es un ejercicio recomendable para los profesores que se dediquen a la enseñanza precoz de los idiomas.

Con algunas canciones sólo podemos aprovechar el léxico, como con esta que vamos a presentar. Aprovecharemos la moderna metodología de la enseñanza de la lengua materna. Se trata de "**Les cornichons**" de Nino Ferrer:

LES CORNICHONS

On est parti samedi dans une grosse voiture,
faire tous ensemble un grand pique-nique dans la nature,
en emportant deux paniers, des bouteilles, des paquets,
et la radio!

Des cornichons,
de la moutarde,
du pain, du beurre,

des petits oignons,
des confitures,
et des oeufs durs,
des cornichons.
Du corned-beef,
et des biscottes,
des macarons,
un tire bouchon,
des petits-beurres,
et de la bière,
des cornichons.

On avait rien oublié, c'est maman qui a tout fait
elle avait travaillé trois jours sans s'arrêter,
pour préparer les paniers, les bouteilles, les paquets,
et la radio!.

Le poulet froid,
la mayonnaise,
le chocolat,
les champignons,
les ouvre-boîtes,
et les tomates,
les cornichons.

Mais quand on est arrivé, on a trouvé la pluie,
ce qu'on avait oublié c'était les parapluies
on a ramené les paniers, les bouteilles, les paquets,
et la radio!.

On est rentré,
manger a la maison
le fromage et les boîtes,
les confitures et les cornichons,
la moutarde et la beurre,
la mayonnaise et les cornichons,
le poulet, les biscottes,
les oeufs et puis les cornichons.

SELECCION DE CANCIONES

A. CLASICAS.- "La vie en rose", "Je ne regrette rien" (Edith Piaf), "Et maintenant", "Nathalie" (Gilbert Bécaud), "La Bohème" (Charles Aznavour), "Un petit poisson, un petit oiseau" (Juliette Greco), "La charme français" (C. Jérôme), "Ma France" (Jean Ferrat), "La Métheque", "Ma liberté", "Ma solitud" (Moustaki), "Aline" (Alain Barrière).

B. MODERNAS: a) Autores: Rénaud, Lavillers, Souchon, Duteil, Nino Ferrer.

b) Canciones y Cantantes:

Areski	Le Dragon
Yves Duteil	La vallée tranquille
Julos Beaucarne	Monsieur mon père le marquis
Clarie	Couchée dans l'herbe
Macadam	Ras l'bol (l'antiécologie)
Daniel Balavoine	Le Français est une langue qui résonne
Maurice Fanon	A la guerre comme à la guerre
Georges Chelon	Montmartre
Eva	Berlin Amsterdam ou ailleurs (Barbara)
Michel Bühler	23 mars/Superdupont (contestataire)
Bertin	Louvigné du Désert (Léo Ferré)
J.P. Ferland	Mes années d'école
Pierre Harlambon	L'obsédé
Catherine Lara	Jungle Radio
Alain Souchon	Rame
Serge Kerval	La retraite (folklore)
Jofroy	Le Marie non fait plus son pain
Nivo Ferrer	Gaston
Renaud	Hexagone

C. INFANTILES: "Alouette", "Auprés de ma blonde", "Chevaliers de la Table Ronde", "Frère Jacques", "Sur le pont d'Avignon", "52 chansons, rondes et complines", "Antifables" (Christine Combe), "Des Noël's pas comme les autres" (Jean David), "Poèmes en chansons" (Max Rongier), "Fabulettes" (Anne Sylvestre).

D. POR TEMAS:

a) La escuela: "L'école est finie" (Sheila), "Sacré Charlemagne" (France Gall), "Dix ans" (Alain Souchon).

b) Ecología: "La montegne" (Jean Ferrat), "Comme un arbre" (Maxime le Forestier).

c) Familia: "Dialogue" (Maxime le Forestier), "Mon enfance" (Jacques Brel), "Ces gens.là" (Jacques Brel).

d) La mujer: "Les petites femmes de Pigalle" (Serge Lama), "Les filles et les chiens" (Jacques Brel), "Mon mari est parti" (Anne Sylvestre), "Une sorcière comme les autres" (Pauline Julien),

"Les vrais hommes" (Chantal Grimm).

e) La guerra: "Monsieur le president de France" (Sardon), "Le déserteur" (Boris Vian, Serge Reggiani).

f) El racismo: "Nuit et brouillard" (Jean Ferrat), "Le petite juive" (Maurice Fanon), "Göttingen" (Barbara), "Poulailler's song" (Alain Souchon).

g) Adolescencia: "Mon enfance", "Fils" (Jacques Brel), "Dix ans" (Alain Souchon), "Tous les garçons et les filles de mon âge" (Françoise Hardy), "Rock Collection" (Laurent Valery), "L'eau vive" (Guy Béart), "La jeunesse" (Jean Ferrat).

* * * *

BIBLIOGRAFIA

Bunschwig Chantall et autres, 1.980, *100 ans de chanson française*. Edit Seuil. Paris.

Calvet, Jean Louis, 1.979, *La chanson française aujourd'hui*. Hachette. Coll. Civilisation. Textes en français facile.

Couchan, J.P., "Pour le chanson française", *Le Français dans le Monde*, n° 56. 1.968.

Chamberlain, A., 1.977, "Stratégie pour une étude de la chanson française". *Le Français dans le Monde*, 123.

Damoiseau, R et Marc, "La chanson moderne. Etude de civilisation et de langue", *Le Français dans le Monde*, n° 47.

Gauvenet, A., "Chansons populaires et folkloriques". *Le Français dans le Monde*, n° 11.

Gudin, J., Perron-Goix, S., 1.976, *Des chansons pour mieux parler*. Neuchâtel, Delachaux et Niestlé.

Ibrahim, A., 1.977, "Les professeurs face à la chanson". *Le Français dans le Monde*, n° 131.

Marc, E., 1.972, *La chanson française*. Paris. Hatier.

Vernillat Charpentreau, *La chanson française*. P.U.F. Que sais je, n° 1453.